



solo AGUA

SESIÓN 1

MENSAJE PARA EL MOVIMIENTO

JESÚS CONSTUYE PUENTES Y ROMPE CICLOS.

INTRODUCCIÓN

El primer mensaje de SOLO AGUA te preparará para comenzar tu jornada de Solo Agua y demostrará el potencial del movimiento en la gran historia de Dios. Deseamos que te de esperanza que soluciones existen para las injusticias que sientes en tu corazón y que ves en el mundo.

Vas a poder hacer preguntas que te guiarán en tu búsqueda de Jesús. ¿Qué vas a hacer con Jesús? ¿Cómo construye puentes y rompe ciclos? A medida que tú (y tu grupo) trates con la seriedad de estas preguntas, harás descubrimientos importantes sobre tu papel en el Movimiento de Justicia.

Esta serie te va a desafiar a salir de tu zona de comodidad y participar. Esta no es nuestra respuesta natural, pero un movimiento puede nacer en un corazón entregado a Dios. El primer paso es reconocer que Dios nos cuida y fortalece para hacer su obra.

VÍDEO

Haz clic en la imagen a la derecha para ver y descargar el vídeo *Rompan el Ciclo* para la Sesión 1.

O visita <https://vimeo.com/133353176>



LO QUE CREEMOS

Creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creemos en el poder de la Palabra de Dios.

Creemos que necesitamos a Dios en cada aspecto de nuestras vidas.

Creemos que en Jesús hay libertad para toda la raza humana y que todos pueden volver a él.

Creemos que Dios obra por medio de nosotros.

Creemos que somos llamados a participar en la justicia, misericordia, sanidad y reconciliación de Dios en el mundo.

Creemos que jóvenes descubren su valor propio en la gran historia de Dios cuando tienen oportunidades para servir y usar su fe.

Creemos en la creatividad y en tener sueños.

Creemos en el asombro, la maravilla y la celebración.

Creemos en el descanso y la esperanza.

NUESTROS VALORES

SOMOS CRISTIANOS

Como miembros de la iglesia mundial, proclamamos la historia de Jesús y su capacidad de redimir nuestros corazones y la creación.

ESTAMOS SIENDO TRANSFORMADOS

Dios, siendo santo, nos llama a una vida de santidad. Creemos que el Espíritu Santo examina nuestros corazones para limpiarnos del pecado; para renovar la imagen de Dios en nosotros; para darnos la capacidad de amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas; y para ser capaces de amar a nuestro prójimo de manera igual. Dios produce el carácter de Cristo en nosotros.

TENEMOS UNA TAREA

Estamos siendo enviados a responder a historias que no deberían existir con la historia de Dios, una historia redentora. El Espíritu Santo nos empodera a ir por todo el mundo, compartiendo esperanza y verdad, reflejando a Jesús, rompiendo ciclos de injusticia y participando con Dios en la edificación del Cuerpo de Cristo.

(Mateo 28:19-20; 2 Corintios 6:1)



solo AGUA

BOSQUEJO PARA LA LECCIÓN

MENSAJE: JESÚS CONSTUYE PUENTES Y ROMPE CICLOS.

CONEXIÓN

Todos experimentamos estrés cuando estamos atrapados en un ciclo de injusticia. Sea un mal hábito o una situación difícil, no queremos estar atrapados, pero resistirlo también nos atemoriza.

Hemos sido parte de historias que no deberían existir—estas historias no son difíciles de encontrar. De vez en cuando son imperceptibles o difíciles de ver, pero hay muchas que son muy visibles. Son historias que todos conocen pero tal vez se sienten impotentes para cambiar.

EL DOLOR

¿Alguna vez haz dicho: “Se que no está bien, pero no hay nada que puedo hacer sobre esto”? Es fácil pensar que no hay nada que podemos hacer --- hasta que nos encontramos con alguien que si cree que se puede hacer algo.

Escuchar sobre tantos problemas puede hacernos insensibles y exclamar: “No puedo escuchar ni una historia triste más”. Como un equipo de fútbol o béisbol que está destruyendo (de forma simbólica) al otro equipo en el marcador, llega un momento cuando se debe parar el partido por misericordia. Porque duele perder.

DIOS HABLA

El profeta Amós describe como sería estar rodeado de cosas horribles que parecen ser inmovibles e inmutables. Pero ya que nuestro poder viene de Dios y no de nosotros (2 Corintios 4:7) debemos zambullirnos, no hacernos insensibles. La imaginación profética de Amós lo describe así:

En cambio, quiero ver
una tremenda inundación de justicia
y un río inagotable de rectitud. **Amós 5:24 (Nueva Traducción Viviente)**

¿Cómo proclamamos y vivimos este mensaje cuando nuestro instinto hace que nos preocupemos más sobre quién nos está observando que quién necesita ayuda?

La respuesta: Ora para que seas transformado. Pídele a Dios que rompa este ciclo y lo cambie. Pídele a Dios que te

muestre tu valor en Cristo. Para Dios tu vida valió tanto como la de Jesús. Tu vida es tan importante que valió sacrificar a Jesús por ti. Dios nos ama a todos de esta manera. Este conocimiento tiene el potencial de cambiar cómo te sientes sobre tu vida y tu capacidad para ser una influencia en las vidas de otros.

Juan 3:16, Marcos 2:18-22, Juan 5:1-9

El proceso comienza con nosotros. Antes de que puedas alcanzar a otros debes examinar tu vida. Tienes que saber lo que Jesús puede hacer en tí antes de poder decirles a otros lo que Jesús puede hacer en ellos. Primero debes dejar de creer con indiferencia que Jesús puede romper estos ciclos y dar el paso de buscarlo y pedirle de forma activa que lo haga en tu vida.

Imagina que estás al lado de una piscina que puede sanar. ¡Habría una línea de personas esperando entrar a esta piscina! ¡Podrías ganar mucho dinero vendiendo entradas a la piscina! Había un estanque así en Jerusalén, que cuando había un movimiento en el agua los primeros en entrar serían sanados. En Juan 5 conocemos a un hombre que había esperado al lado de esas aguas por décadas. El remedio era escaso. Estaba atrapado en un ciclo que no le permitía alcanzar el agua, y cada vez que sí entraba al agua ya era muy tarde.

LA ESPERANZA

No hay escases de agua viva. Nuestra sanidad no tiene que esperar, almacenarse o corromperse. Jesús no vino para poner un parche sobre las partes quebrantadas de nuestras vidas. Jesús vino para hacernos nuevos.

Jesús responde a las súplicas de justicia en las historias a nuestro alrededor. El ve cuantas personas tienen necesidades y nos pide ser parte del proceso de sanidad.

APLICACIÓN

Dios puede romper los malos ciclos en nuestra vida y espera usar tu historia para ayudar a que otros encuentren el puente que los lleva del quebrantamiento a una vida de plenitud.

- 1) Acepta lo que Jesús está haciendo en tu vida y acepta su ayuda.
- 2) Permite que tu vida sea reutilizada a ser una OFRENDA.
- 3) Vive en la cultura, pero no seas de ella. Se renovado en el amor de Dios.
- 4) A medida que cobres vida, el mundo a tu alrededor también cobrará vida.

ACTIVIDAD

Dibuja un puente con tu grupo. Dibújalo en la tierra, en un pedazo de papel o en un pedazo de tela. Hablen sobre lo que un puente hace, sobre su propósito. Imagina que Jesús está construyendo un puente con los materiales de tu vida. ¿Qué materiales elegiría para construir una senda de justicia a tu alrededor?

DESTINO

Jesús construye puentes. Jesús rompe ciclos. Confía que él puede satisfacer todo tipo de sed.



solo AGUA

GUÍA DE ENSEÑANZA

MENSAJE: JESÚS CONSTRUYE PUENTES Y ROMPE CICLOS.

HISTORIA DE CONEXIÓN:

Cuenta una historia personal de cuando trataste con una de estas situaciones:

- Un mal hábito que no podías parar
- Un ciclo que no podías romper que te hirió a ti y a tu familia
- Una ocasión cuando no podías ver la solución para un ciclo de injusticia

(Puedes contar una historia chistosa. Habrá muchas oportunidades para contar historias serias.)

Puede ser una historia de algo que ha estado pasando por mucho tiempo. Tal vez acaban de ocurrir. Podemos salir a caminar y observar. Podemos ver las noticias por cinco minutos, leer el internet, ver Twitter o visitar páginas web que tratan con problemas globales. ¡Hay muchas historias que podemos contar!

EL DOLOR

¿Alguna vez has pensado: “No hay nada que puedo hacer sobre esto”, al enfrentar una situación demasiado grande para ti? Somos tentados a pensar que no podemos hacer nada – hasta que conocemos a alguien que si cree que se puede hacer algo. Nuestra esperanza es que puedas ver lo posible en medio de lo imposible y decidir hacer algo diferente.

Tener que escuchar sobre tantos problemas puede hacernos insensibles y exclamar: “No puedo escuchar ni una historia triste más”. Pero es importante que pasemos de la emoción a la acción para tomar una decisión sobre nuestras convicciones y actuar.

Es difícil superar la aceptación pasiva. No nos gusta el ciclo, pero pelear contra el ciclo duele aún más.

HISTORIA:

Padres saben cuándo sus bebés están listos para aprender a usar el baño. De vez en cuando vemos al niño quieto (que no es normal), con una mirada perdida. Tal vez tiene una mirada de curiosidad, tal vez no están pestañeando. Algunas veces se esconde de ti mientras está haciendo esto. Esta es la forma de saber que casi está listo para aprender a usar el baño.

Padres lo intentan todo cuando les están enseñando esta habilidad a sus niños. No existe un padre que quiera que su hijo use un pañal o ensucie su ropa interior cuando ya es adulto.

No quieren que estén atrapados en un ciclo que debe terminar.
No quieren que estén sentados en su propia suciedad.
No quieren que alguien que ellos aman tanto pase por esto.

Y Dios tampoco quiere eso para ti.

Fuimos creados para un nuevo ciclo. Nacimos en un ciclo de pecado que necesitamos reemplazar. Nuestras vidas han estado quebrantadas desde el principio y nos hemos acostumbrado a vivir con este dolor. Pero existe una alternativa. Puedes aceptar la oferta de Dios. Puedes romper el ciclo. Tú puedes romper su potencia.

Tú puedes romper estos ciclos, no importa de qué consistan.

No más aceptación pasiva. No más heridas abiertas. No más encarcelamiento. No más piezas perdidas. No más miedo. No más silencio. Es tiempo de luchar contra la muerte, la enfermedad, el miedo y la incertidumbre en tu vida. Cuando tú puedas salir de esto podrás ayudar a que otros también salgan.

Piensa sobre algunas cosas que tu ciclo te causa.

El dolor nos lleva a hacer y ser lo que no deseamos hacer o ser.

Los malos hábitos nos llenan de vergüenza y dañan nuestro cuerpo, corazón y mente.

Hay problemas que no podemos superar. El perdón parece estar demasiado lejos.

Podemos sentirlo, pero las emociones solas no ayudan a que el ciclo cambie.

La realidad es que el disgusto no va a parar los ciclos de injusticia. Tienes que convertir estas emociones a una resistencia activa.

Pero esto requiere una potencia que pueda interrumpir el ciclo.

(Una Historia que Pueden Usar) Si alguna vez has comprado un aparato electrónico, ya sabes que no duran por siempre. ¿Por qué? Porque los aparatos se vuelven lentos. Cuando lo compramos, el código que viene programado es una línea, pero con cada aplicación, cada llamada, cada mensaje texto, el código se interrumpe. Las interrupciones causan que el código tome más tiempo para trabajar. Algunas veces no comienza más – simplemente para. No puede superar las fuerzas que van en contra del programa.

Dios tiene un método para romper el código de injusticia en el mundo.

DIOS HABLA

Te presento a los israelitas. Fueron apartados por Dios para ser representantes de su justicia (la forma en que Dios está corrigiendo las cosas) en el mundo.

Desde que el pecado entró, el mundo ha sido infestado por quebrantamiento--por injusticia. El pueblo de Dios cayó en ciclos dolorosos. Un ciclo fue el hábito de olvidar quién era Dios. Cuando caían, volteaban sus espaldas a Dios e iban por sus propios caminos. Dios escuchaba sus súplicas, su corazón se quebrantaba por su pueblo y Dios los rescataba. Pero ellos se olvidaban y el ciclo continuaba. Estaban atrapados por los mismos apuros, el mismo olvido, el mismo pecado.

Pero Dios ama a su pueblo. El amor de Dios por nosotros es una amor de pacto. Esto significa que no se puede romper. Por su misma naturaleza, Dios no puede parar de amarnos. Es su identidad. Es lo que Él hace.

Al mismo tiempo, el compromiso que Dios tiene con la justicia es una promesa de pacto. Dios obra para corregir el mal. Desde la creación, Dios ha estado trabajando para corregir los males y las relaciones rotas. Es su identidad. Es lo que él hace.

Como está comprometido con la justicia, Dios no puede ignorar el pecado. Él no ignora el quebrantamiento. Pero gracias a su amor—este amor de pacto que no se puede romper—Dios no se olvida de nosotros. Él encontró como cumplir su justicia sin romper su pacto con aquellos que él tanto amaba.

Juan 3:16 dice: *“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.*

Jesús se hizo aquella interrupción vasta, amplia y final a los sistemas viciosos y rotos de este mundo. En Jesús, Dios tomó todas las injusticias en sí mismo y las reemplazó con el derecho que fluye como las aguas y la justicia que fluye como un río inagotable. El amor de Jesús es la respuesta que Amós estaba buscando. Dios envió a Jesús al mundo para declarar que las cosas no están bien, pero que definitivamente él las va a corregir.

¿Qué significa esto para ti? ¿Y para mí?

Lee el capítulo 5 de Juan, la historia que acontece en el estanque de Betzatá durante una de las fiestas judías en Jerusalén.

Jesús no está donde todas las personas importantes estarían en la fiesta. Jesús está a las afueras, en el estanque de Betzatá, el lugar donde van las personas incapacitadas, ciegas, cojas y paralizadas. Jesús le está mostrando al mundo que la justicia de Dios no muestra favoritismo. Con su presencia en ese estanque, él está diciendo que los más vulnerables tienen prioridad.

Las Escrituras nos dicen que la primera persona que tocara el agua cuando esta se agitaba sería sana de su aflicción. ¡Es similar a lo que ocurre cuando alguien abre un paquete de goma de mascar en medio de un grupo de adolescentes! Los primeros en llegar reciben un pedazo, pero los que llegan tarde no. Pero las personas al lado del estanque tenían mucho más en juego que el buen aliento. Estaban luchando por sus vidas.

Así que cuando el agua se agitaba había una carrera entre las personas dolidas, enfermas e incapacitadas que trataban de llegar al agua para ser sanados.

Hay una palabra nueva que debemos aprender. Escasez. En esta historia hay escasez – hay algo que muchos necesitan, pero no hay suficiente para todos.

El estanque estaba ubicado cerca de donde había una celebración. Era una celebración llena de gente con los medios para cuidar por cada persona ubicada alrededor de ese estanque. Sin embargo, ellos estaban atrapados en este ciclo de esperar al lado del estanque con la esperanza de que quizás esta vez ellos tendrían la fortuna de recibir la sanidad que necesitan.

En nuestro mundo, dos terceras partes de los recursos son consumidos por una tercera parte de la población. La gran mayoría tiene que esperar al lado del estanque. Algunos de nosotros estaríamos al lado del estanque y otros en el festival. Jesús quiere que entendamos que no importa donde estemos, debemos darle atención al necesitado.

Este hombre llevaba inválido por 38 años. La Biblia no nos dice cuanto tiempo había esperado al lado del estanque, pero es muy posible que había estado allí la mayor parte de su vida. Imagina este ciclo vicioso. El hombre se sienta al lado del agua cada día. Cada vez que el agua se agita él se arrastra, se esfuerza y hace todo lo posible para llegar al agua, pero al fin alguien siempre llega antes que él. Cada día, por más de treinta años. No está bien.

Seguramente te has sentido así sobre alguien o algo que tú has visto cerca de ti. Hay personas que viven en las calles porque no tienen dónde vivir. Hay niños que piden limosnas. Hay niños maltratados. Hay recursos de agua que están desapareciendo. Hay personas que son tratadas de forma injusta. Sabes que no está bien cuando a alguien se le niegan

las necesidades básicas.

Lo primero que Jesús le dice a este nombre parece casi un chiste. Jesús le pregunta, “¿Quieres quedar sano?” ¡Claro que quiere quedar sano! Él ha estado al lado de este estanque por años esperando ser sano. Cada vez que el agua se agita él trata de entrar en ella, y cada vez alguien llega primero y su condición no cambia.

Es interesante que el hombre respondiera de esta manera:

“Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua, y cuando trato de hacerlo, otro se mete antes.”

Qué respuesta más rara. Nos podemos acostumbrar tanto a los ciclos de injusticia dentro y alrededor de nosotros que es todo lo que podemos ver. No podemos ver como romper el ciclo porque, en realidad, nos hemos acostumbrado al dolor. Es lo que conocemos.

Levántate, recoge tu camilla y anda — le contestó Jesús. Al instante aquel hombre quedó sano, así que tomó su camilla y echó a andar.

Jesús entra, rompe el ciclo, sana al hombre y les muestra a los ricos fiesteros a la distancia que ellos tienen un trabajo que hacer—que se están perdiendo el gozo de la justicia.

Jesús nos está preguntando lo mismo. ¿Quieres quedar sano? Cuando ves los sistemas rotos en tu vida y en las vidas de tus seres amados, cuando ves los sistemas injustos de este mundo que hacen que algunos luchen por conseguir agua limpia mientras que otros subestiman este recurso y lo gastan sin pensarlo, ¿anhelas que Jesús interrumpa las cosas? ¿De verdad deseas que la justicia fluya como un río? ¿Estás preparado para lo que esto pedirá de ti?

En Marcos 2 Jesús se encuentra con otro grupo de personas atrapadas en lo que conocen. Ellos se están preguntando por qué los discípulos de Jesús no están ayunando. ¿Por qué no están siguiendo los sistemas y las estructuras establecidas? Jesús tiene la respuesta:

“Nadie remienda un vestido viejo con un retazo de tela nueva. De hacerlo así, el remiendo fruncirá el vestido y la rotura se hará peor. Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino hará reventar los odres y se arruinarán tanto el vino como los odres. Más bien, el vino nuevo se echa en odres nuevos.” Marcos 2:21-22 NVI

(Cuenta una historia personal sobre alguien que intentó arreglar algo que estaba roto—pero se dieron cuenta que necesitaban reemplazarlo por completo)

Jesús está diciendo: Yo no vine a remendar los huecos en tus sistemas rotos. Yo no vine para rellenar tu ciclo vacío. Yo no vine para ponerle nuevas llantas a tu carro chatarra. Yo no me voy a moldear a los patrones viejos de tu vida. Yo vine para interrumpirlos. Yo estoy aquí para romper ciclos. ¡Estoy aquí para hacerte nuevo a ti y a todas las cosas!

APLICACIÓN

Tal vez estás pensando sobre los sistemas rotos en tu vida o a tu alrededor. Tal vez te estás preguntando, ¿Cómo voy a comenzar? El primer paso es dárselo a Jesús, dárselo de verdad, y decirle: Aquí está mi vida vieja y quebrantada, aquí está mi caos y el ciclo desordenado y vicioso que he creado. Te entrego lo que está dentro de mí y a mi alrededor. Desde mi pecado personal a la falta de agua. Te necesitamos Jesús en todo. ¡Hazlo nuevo todo!

Hay muchos jóvenes alrededor del mundo que están diciendo: “¡Construye puentes y rompe ciclos Jesús!” Están diciendo: “Úsame para reemplazar el quebrantamiento con vida nueva”.

Achiya es una mamá en Bangladesh, una viuda que vive con su hijo. Es difícil conseguir agua. Los ríos y los estanques están llenos de sal. Ella y su familia se bañan y lavan sus cosas con agua salada. Ellos almacenan agua de lluvia para

tomar y cocinar. Durante el tiempo de sequía ella renta una bicicleta o contrata a un conductor y viaja nueve kilómetros y medio para conseguir agua. Cuando esa agua se seca tiene que ir a otro estanque en bote. Toma un día entero para llegar a ese otro estanque. Ella hace lo necesario para proveer agua para su familia.

Thilak tiene 13 años. Él vive en Sri Lanka. Cada día le ayuda a su mamá a recoger agua de un pozo que está a dos kilómetros y medio de su casa. Tiene cinco hermanos, y el agua les dura un día. Dependen de la lluvia para regar su huerto. La heces humanas y la basura de la comunidad contamina las aguas subterráneas—esto causa muchas enfermedades. Thilak desea encontrar una solución a la contaminación de agua en su comunidad.

Chelsea es una joven de 15 años que vive en los Estados Unidos. En su escuela tienen más de 10 fuentes para beber agua. El agua que sale con potencia de sus cañerías viene de ríos y presas, ha sido purificada y es potable. Chelsea le pidió a su familia que tengan un huerto en vez de pasto en el patio de su casa. De esta manera pueden conservar agua y gastar menos dinero en verduras. Ella tomó estas decisiones porque desea conservar estos recursos importantes y tener la capacidad para dar más.

Lo que une estas historias son personas que han decidido no quedarse al lado del estanque o ir a las fiestas mientras los sistemas rotos continúan delante de ellos. ¡Ellos decidieron darle respuesta a la pregunta de Jesús: “¿Deseas quedar sano?” con un “sí” definitivo! Este es el ciclo que me ha esclavizado. Este es el sistema que está causando dolor. Tómallo y hazlo nuevo a través de mí.

Jesús vino para interrumpir el ciclo del pecado de una vez por todas. Vino para declarar que las cosas aún no están bien. No importa que sistema roto estás enfrentando o has reconocido, no tienes que aceptarlo pasivamente. Puedes y debes resistirlo de forma activa.

Por medio de Jesús, Dios nos está diciendo: “Entrégame tu ciclo—tu ciclo de pecado, temor, remordimiento, adicción o (pon aquí tu ciclo). Recházalo y yo te mostrare una nueva senda. ... Ten sed de mí y nunca más tendrás sed”.

A lo largo de esta serie vamos a comparar el ministerio de Jesús, las imágenes de agua en la historia de Dios y la necesidad que existe de agua limpia para personas que la carecen.

El agua es importante porque nos da vida. Donde no hay agua no hay vida. [Jesús es el agua viviente.] Jesús sabía que al igual que nuestros cuerpos, nuestras almas tienen sed.

Tu primer desafío va a ser tomar solo agua durante tu primera jornada de Solo Agua. Cada vez que tomes agua, piensa sobre lo que hemos aprendido juntos. ¿Qué significa que Dios va a corregir injusticias a medida que respondas a este desafío? Tú estás siendo un portavoz para aquellos que no tienen acceso a las necesidades básicas.

DESTINO

Dios puede romper los ciclos de injusticia en tu vida y desea usar tu historia para ayudar a otros a encontrar el puente a una vida de plenitud, lejos del quebrantamiento.

- 1) Acepta lo que Jesús está haciendo en tu vida y acepta su ayuda.
- 2) Permite que tu vida sea reutilizada a ser una OFRENDA.
- 3) Vive en la cultura, pero no seas de ella. Se renovado en el amor de Dios.
- 4) A medida que cobres vida, el mundo a tu alrededor también cobrará vida.

Ahora estás listo para comenzar tu jornada de SOLO AGUA, donde podrás crecer en tu fe y aprender sobre el agua. El agua importa. Donde no hay agua no hay vida. El agua es valiosa – el agua que tomamos y el agua que Jesús nos ofrece. Ambos son vitales para sobrevivir. Vas a aprender sobre lo que fue mal. Vas a aprender qué podemos hacer para que la cantidad mayor de personas tenga acceso al agua física y al agua viva que Jesús nos ofrece.

“¡Pero que fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable!” (Amós 5:24, NVI)



solo AGUA

PREGUNTAS EN GRUPOS PEQUEÑOS

UNA NOTA PARA EL LIDER O PADRE:

Haz las preguntas a un ritmo apropiado para tu grupo o tu familia. El silencio es bueno. Intenta de no hacer preguntas de “sí o no” y reconoce las contribuciones de cada persona a la discusión. Una forma de facilitar la conversación de tal forma que sea más significativa para el grupo es dar más tiempo a las partes donde ellos están participando más.

PREGUNTAS PARA LA PRIMERA SESIÓN

- 1) ¿Qué cosas ves en el mundo que quebrantan tu corazón?
- 2) ¿Alguna vez te sientes demasiado pequeño o insignificante para cambiar las cosas?
- 3) Antes de que puedas ayudar a otros debes examinar tu vida. ¿Has visto a Jesús romper los ciclos rotos en tu vida?
- 4) Jesús le preguntó al hombre al lado del estanque, “¿Quieres quedar sano?” ¿Cómo crees que se sintió al escuchar esa pregunta?
- 5) ¿Si tu vida fuera un puente, de que materiales estaría hecho? (En la discusión, incluye cualidades personales que se pueden usar para servir a otros.)